

"La LCR quiere presentarse como la más radical negación de esta impotencia. Para ello: Parte de un análisis objetivo para determinar las tareas actuales que la lucha de clases presenta a los comunistas. No las define por lo que puede hacer, sino por lo que es necesario. (Bol. 27)."

1. PORQUE NECESITAMOS UNA TPL

Cuando el papel "Por donde empezar" (PDE) afirma que "Hablar de campañas centrales significa entender que la intervención comunista en la lucha de clases no es la suma de intervenciones sectoriales, sino una única intervención que tiene sus expresiones generales (propaganda y acción generales) y sus expresiones concretadas en diversos medios (subordinadas a las primeras) PDE, y cuando nosotros aceptamos este planteamiento general, la discusión y elaboración de una TPL, en el sentido preciso de : organización de la intervención que concreta a M. las iniciativas y campañas centrales de LCR, es la consecuencia inmediata de comprender que "intervención central" no es sinónimo de "intervención uniforme" de hacer todas las mismas acciones, los mismos días, tirando los mismos panfletos, etc. Que, en definitiva, hablar de campañas centrales no supone considerar que el trabajo de organización y realización de la actividad política de cada local pasa al CC.

Pero es más. Cuando decimos que nuestro objetivo más próximo, en M., es la implantación en el centro y consideramos las dificultades objetivas y subjetivas, sobre todo subjetivas, de esta tarea, parece claro que únicamente utilizando al límite la dialéctica de los sectores de intervención, o sea, teniendo presente a la hora de organizar la intervención sectorial que lo que en última instancia va a justificarla, a valorarla, es su relación, su influencia en la implantación obrera, y utilizando al límite el desarrollo desigual de LCR - es decir, haciendo nuestros, apropiándonos, en términos concretos, en términos de "táctica" y organizando las experiencias más avanzadas de nuestra intervención en cualquier lugar del Estado - sólo ante la utilización límite de ambos factores, puede conseguir que superemos nuestros malas condiciones de partida. Sucede que es en primer lugar en la TPL donde aparece, donde debe aparecer, esta doble utilización.

Y finalmente, una dirección probada, erraz, una dirección que estamos construyendo y a la que no vamos a acceder por ningún procedimiento mágico, puede relajar importancia, relativamente, a una TP, puede sustituirla con la realización precisa de las tareas de dirección en base a criterios generales experimentados suficientemente. Una organización en marcha, en posesión de sus armas políticas fundamentales, que rectifica y corrige su camino pero no da bandazos, una organización, en lo fundamental, hecha, puede, relativamente, prescindir de TP. Pero no parece que sea esta la situación de LCR, ni mucho menos la de M. Aquí no sólo podemos prescindir relativamente, de TP; es que la necesitamos inprescindiblemente.

2; QUE TPL NECESITAMOS

Y precisamente, por las mismas razones anteriores, una TPL realizada como síntesis de TP de sectores, por más que estos procuren tener en cuenta la TPN, nos sirve para muy poco, por no decir para nada. Porque no se trata, en primer lugar, de ver lo que puede hacerse en cada sector, sino lo que es necesario hacer en Madrid, y a partir de aquí, es cuando podemos definir lo que es necesario realizar en cada sector. Por que cualquier TP que no porta de considerar a M. como un todo -que forma parte de una totalidad superior, que debe atenerse a una TPN -con unos objetivos que afectan al conjunto de la organización y que están por encima de objetivos sectoriales, con unos militantes que lo son de LCR y no de tal sector de intervención, no puede conducirnos a otro punto que a la teorización de la impotencia, el lanzamiento de comportamientos políticos federales.

Pero además no se trata de aparecer con una flamante y acabada TPL, dis puesta para ser aplicada al día siguiente. En principio se trata de discutir de TPL, de homogenizar la intervención discutiendo de TPL, de conocer nuestras posibilidades y limitaciones discutiendo de TPL, de que la TPL sea una tarea colectiva de toda la local, no solo porque debe ser así, porque en las circunstancias actuales, no puede ser de otra manera.

3. PORQUE NECESITAMOS UNA AUTOCRITICA

O mejor que una autocrítica entendida como un techo que cuente nuestra mas o menos trishistoria del último período, necesitamos autocriticarnos en unos cuantos puntos concretos. No hacer el típico borrón u cuenta nueva, "nada de lo que hemos hecho ha servido para nada", no sólo porque es mentiraphora, sino porque es mentira siempre, porque una autocrítica trata de depurar una práctica analizándola, no simplemente negándola. Y precisamente por eso, una autocrítica correctamente realizada puede y debe contribuir a evitar nuestra ya tradicionales bandazos - del economicismo pasamos a afirmar que "lo absolutamente secundario para nosotros hoy sería el contraponer nuestras consignas tácticas a los Convenios (40 h., 3.000 ptas de aumento inmediato, asambleas y comités elegidos, al margen de la legalidad, etc.), como hace el camarada Pedro (PE) en su papel - , y no tiene porque ser liquidadora ni putear el ambiente, convertida en proceso político individual más o menos encubierto, ni es necesario que terminemos sustituyéndola por pasadas de esponja, por "todos sabemos perfectamente cuales han sido nuestros errores", por un triunfalismo desbocado que termine por justificarlo todo.

Puesto que ni tengo información, en muchos casos, no conocimiento directo, en todos los casos, de lo que ha sido la actividad del grupo en el período pasado, sería demasiado aventurado intentar realizar la autocrítica. Pero a lo seríamos preguntar:

1. ¿Ha existido una política de implantación? ¿Como se interpretan los resultados obtenidos de la huelga de la construcción a pesar de "alcanzar practicamente una hegemonía coyuntural entre la extrema izquierda local" (PE)?
2. ¿Ha existido, en concreto, una táctica de la periferia al centro? ¿Cuales han sido las condiciones que han hecho posible que algunos militantes consideraran y en que sentido lo hacían a la Universidad como "gallina de los huevos de oro" (1)
3. ¿Ha existido una intervención central? ¿Que papel se pensaba que debía desempeñar y ha desempeñado de hecho la acción Vietnam?

Presentar en forma de preguntas estos tres puntos esquematiza demasiado las cuestiones pero debe conseguir que aparezca con mas claridad la necesidad de la autocrítica y que se fijen claramente tres ejes en ella.

Es, en definitiva, de una discusión de este tipo de donde podemos concluir si solo necesitamos cambiar los métodos o si necesitamos algo más, o en cualquier caso, cuales son los métodos que necesitamos cambiar. Pero si se trata de "forjar instrumentos nuevos para una intervención renovada" (PDE), parece que no solo cambiando métodos vamos a realizar la forja ni renovar la intervención.

4. REORGANIZAR EN FUNCION DE LA TPL

O lo hacemos así, o realizaremos una ^{re}organización puramente administrativa, apolítica, precaria, posiblemente muy provisional, a no ser que exista una TPL implícita. En este último caso parece más correcto empezar por explicitar y después reorganizar. El que existan tales tipos de células, trabajando en determinado sitio, formadas por determinados militantes es inseparable de las tareas que se pretenden cubrir con esta organización. Cuando éstas no están precisadas, llevar a efecto la reorganización no sólo es incorrecto por principio, sino también limita artificialmente la discusión de TPL, introduciendo un dato difícil de modificar -por el tener, muy justificado, a la reorganización permanente - e innecesario.

2 Nota.1.? Como se concretaba la política de avendamiento de obreros en los barrios?.

5. NECESITAMOS UN TEXTO

En suma, la discusión y realización de la TPL, no solamente es imprescindible de cara a las tareas de implantación, sino también fundamental para homogeneizar, "organizar" la local. Por supuesto que hay problemas, muchos problemas. Pero se trata de empezar a resolverlos y no simplemente limitarse a constatarlos. Y para empezar a resolverlos hace falta un texto por muy hipotético, esquemático, insuficiente, aventurero, hecho en 48 horas que tenga que ser y sea, por mucho que repita cosas que "todos sabemos", aunque tenga que servir solamente para ordenar, en principio, la discusión, provocar el rechazo o la adaptación parcial, la salida de otros textos menos ⁱⁿsuficientes, menos esquemáticos. Y como alguien tenía que escribirlo, aquí está.

A) ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA SITUACIÓN GENERAL

1. El impasse de la burguesía y el movimiento de masas.

Quizás sería conveniente añadir un par de cosas a la 1ª parte de la TPN, en lo referente al excesivamente simple análisis económico (lucha feroz de mercados a nivel internacional - sector exportador nacional jodido - reducción de costes) sobre todo en el marco temporal de la TPN. A corto plazo, parece necesario señalar que la combinación de la política de reactivación, la altísima inflación y las posibilidades que la burguesía española puede crear, de hecho cree, que va a tener entre el "racaneo monetario" de los grandes puede conducir que los despierte una sorprendente "gemelosidad" a los empresarios que están, han estado recientemente o pueden prever una fuerte lucha en la fábrica. De hecho hay ya algunos casos. (Fonsa, Kelvinator, algunas empresas de Barma...) Esta perspectiva es mas improbable en el. (no parece que haya a la vista ningún SEAT que pueda asustar a los patronos)

Por supuesto que esto no supone que sea previsible que aborte la incubación de la crisis prerrevolucionaria, ni siquiera un período reducido de "paz social", pero si que podemos prever desigualdades, traslaciones en las luchas de masas.

Pensamos, entonces, que la lucha de masas va a proseguir, incluso a proseguir en ascenso, pero ¿hasta cuando?. En principio tanto si, positivamente, la lucha empieza a pagar, como si la burguesía juega en el convenio a la baja, el movimiento debe seguir su marcha en condiciones de semi espontaneidad: espontaneidad animada por grupos de extrema izquierda. El agotamiento de un movimiento como el actual - sin dirección excepto en momentos y lugares punta, cuya radicalidad es desproporcionada a su nivel de conciencia - puede ocurrir a nivel local (¿Paullona?), pero difícilmente va a agotarse sin haber siquiera empezado (Madrid en lo que se refiere a lucha en las fábricas). Por el contrario existen ya primeras actuaciones de "nuevas vanguardias" como veremos luego, que pueden calentar el tinglado de los convenios.

Si además el ME sigue adelante en medio de una verdadera provocación académica y política, las condiciones ideales para la aparición de tendencias al sustituismo parece que están dadas. Por consiguiente, también lo están las condiciones para que ejerzan cierta atracción sobre parte de la vanguardia del movimiento, los grupos sindicalista-revolucionarios, que consigan llevar adelante alguna lucha radical en Madrid, lo que se traduciría en pérdida de influencia de los grupos como LCR, con tareas exclusivamente de denuncia ..., desenmascaramiento..., explicación...) PE.

2. El PCE-CO, y otros grupos ante convenios y la represión.

Respecto a convenios vamos a tener tres tipos de alternativas: enlaces y convenios (PCE), enlaces no, convenios sí (OSO y grupetos), ni enlaces ni convenios (ORT "mayoritaria", parte de USO, nosotros, quizás algún grupeto)

(Respecto al PCE) En general puede decirse que existen buenas condiciones para que tengan una audiencia importante las otras alternativas. En el caso de que suceda efectivamente así, no cabe esperar "giros tácticos" en el PCE. Aquí su margen de maniobra es muy reducido: las formas liquidadoras y peticionarias están en la entraña misma del CO, por más que se combinen con algunas violencias de base que presen una envuelta "ilegal", ni en los momentos más "rojos" CO ha dejado de plantear la necesidad de

orientar la prospección hacia los nuevos enlaces y jurados, la función negociadora, práctica que corresponde a cada CO, y por mucha elasticidad que le quieran dar al montaje - en la perspectiva de recomposición de una forma de frente único - , por muy conciliadores respecto al izquierdismo que quieran aparecer -última actitud de Mundo Obrero respecto a los partidarios del boicot a las elecciones pasadas- , novan a renunciar, por supuesto, a lo que constituye la condición primera de hegemonía y control en CO, al único terreno que les favorece. Por eso que jueguen fuerte con la violencia juvenil como compensación, es bastante lógico. Que este juego les va a crear muchos problemas internos, también. Que estos problemas deben ser utilizados y dirigidos contra ellos, también.

Así parece que a los dos elementos de su dialéctica de sectores (que también ellos la tiene, claro): lucha en sector marginal - moderado controlable, por tanto (Banca) y violencia en juventudes, utilizados en una perspectiva de reimplantación, puede añadirse quizás una generalización limitada antirepresiva. Más que limitada jodida desde el mismo momento de nacer al faltarle uno de los elementos vitales para hacerla posible (al margen de la legalidad) , pero esta la única generalización que podemos pensar que va a intentar el PCE a nivel nacional. Y eso con ciertas condiciones. Porque la célebre Huelga General aparece cada vez más en las publicaciones del PCE como fruto de circunstancias excepcionales (muerte de Franco, coronación de Juan Carlos) y porque las extensiones locales (Barna) solo van a producirse si existe una muy intensa presión de grupos de izquierda animando la presión objetiva de las masas. Son imprevisibles de momento que se creen las condiciones de presión general que obliguen al PCE a correr el riesgo de contribuir a crear una situación muy favorable para la actuación de parte de las "nuevas vanguardias" , una situación en la que la clase obrera podría realizar experiencias que permanecen para siempre en la memoria de su vanguardia y que reaparecerán sin duda en una crisis posterior. En cambio el PCE puede llegar a pensar que una acción antirepresiva, como acción de toda la oposición, es decir de nivel político lo suficientemente rebajado, diluido puede ayudarlo a salvar la cara frente a su base, sin beneficiar a los grupos de su izquierda, con ciertas condiciones:

1. Limitada a un "día de la amnistía", en plan de fuegos artificiales alrededor de algún militante propio: Iguanzo.
2. No haga referencia a situaciones de lucha actuales más que a nivel general: es decir evitando cuidadosamente las zarzullidas, sobrevolando las luchas actuales. Se trata de que la clase obrera colabore en acto "ciudadano".
3. Le permita utilizar a su favor el sectarismo de algunos grupos (que se exacerbará si se trata de Iguanzo: el FRAP ya anda diciendo que no es un revolucionario y que allá se las apañe...)
4. Se lance por sorpresa y si es en un momento de calma relativa, mucho mejor: Burgos no ha sido olvidado.

Pero si el PCE terminara lanzándose por este camino , parece normal que se arrepienta , a no ser que trabajemos muy mal (más vale olvidarse del montaje "aniversario Izco") Una lucha generalizada, por muchas limitaciones que se le pongan, a quién debe beneficiar es a nosotros.

La alternativa OSO no tiene para ellos otro valor que el propagandístico: sólo tienen gente, y poca, en empresas pequeñas que no harán convenio, según parece (lo dice en hasta los mismos chinos). Aún así, habrá que dedicar alguna atención a este tipo de política de "ilegalidad legal", en primer lugar porque puede aparecer como degeneración de luchas del tipo, en un principio, "al margen " (ORT no está demasiado aclarada) en 2º lugar porque OSO se ha colocado en una posición claramente sindicalista revolucionaria (formas de lucha radicales: ocupación y autodefensa, extensión... ganar batallas tras batallas hasta la batalla final, unitarismo alrededor de CO: los carrillos usurpan el provincial pero es una victoria la unificación CO-FST-UGT-USO-OSO en la huelga de la construcción) que puede alcanzar cierta audiencia.

En la tercera alternativa, la posición ORT es más difícil de precisar y tiene que ser considerada con más cuidado porque está ya en la calle y parece que va a seguir estando. La lucha de Castelló es un híbrido bastante extraño: asamblea que aprueba una plataforma económica "dura" y que "no es un convenio" - comité no elegida que lo negocia con la dirección bajo control más o menos formal de la Asamblea - rechazo completo de enlaces.

Parece que las posibilidades de degeneración hacia "enlaces no - convenios sí", están a la vista, especialmente teniendo en cuenta el tipo de grupo que es ORT, y van a depender de como los vaya con el híbrido actual. ORT combina este tipo de luchas con el lanzamiento de unos comités de solidaridad (cs) que tienen toda la pinta de pre-plataformas de CO (piensan irse de la local de CO y lo hubieran hecho ya de no ser por los despidos que coincidieron con el el disprevisto para la saltada). Parece que hay ya algún centro (Federación), tienen un carácter estable y llevaban ya funcionando algún tiempo cuando lo de Castelló.

Queda por ver que pinta en todo esto el pantano nuevas vanguardias - vanguardia emergente - vanguardia residual, del cual los barrios más que constituir un depósito, como se dice en algún papel, constituyen un vertedero. En líneas generales los grupos están en proceso de descomposición - sectarización simultánea, perdiendo gente o manteniéndose precariamente, prohibiendo a los que les quedan que hablen siquiera con nosotros lanzando bulos bastante imbéciles sobre nuestra actividad y la de Trotsky. Entre sus filas han conseguido crear una imagen de la LCR como grupo rollista, intelectual, que nuestro trabajo no ha contribuido precisamente a eliminar. Se tienen los datos concretos siguientes:

1. FRAP y sus plataformas. Su política se reduce al asunto de "Abajo el rey" que va adquiriendo caracteres de verdadera obsesión (están ya haciendo panfletos para sacarlos cuando se muera Franco). Mantienen a la gente en perpetuo activismo a base de pintadas, aunque en general tengan otro tipo de actividad política (las reuniones son para preparar las pintadas).
2. OMT (organización de masas del barrio de Tetuán), ex plataforma FRAP, ahora controlada al parecer por FEDERACION. Parece que andan también en los cs.
3. JUNTAS, en proceso de descomposición - recomposición alrededor de nopes y con importancia política y numérica mínima. A la derecha del mismo FRAP.

En general, la vanguardia, por llenarla de alguna manera, que anda alrededor de estos grupos, y que no se encuentra en pleno estado de fanatización, mantiene hacia nosotros una actitud desconfiada, parcialmente atraída por los papeles que conocen (Declaraciones), pero insistiendo en el asunto de nuestra inactividad. Las rupturas se deben a dos tipos de razones:

- a) La mayoría de la impotencia manifiesta de estos tinglados respecto a las luchas de empresa y su burocratismo (FRAP).
- b) A nivel "popocillos" por el derechismo cada vez más evidente.

(1) NOTA. pag. 19. B) OBJETIVO CENTRAL: IMPLANTACION

En primer lugar ¿es la implantación una tarea actual de toda la organización?. Al menos sobre el papel parece que todos estamos de acuerdo en que sí. También lo estamos en que las intervenciones centrales deben terminar reinvertiendo de alguna forma en las fábricas. También en que, para nosotros, implantarse significa construir las primeras células LCR de empresa. Donde pueden empezar los problemas es precisamente en la relación entre esta construcción y el trabajo directo en y orientado inmediatamente hacia las empresas. "La cuestión del cambio a una implantación en extensión, se acabó el trabajar en la empresa, a trabajar donde se vean obreros rojos aunque según barrios, Iglesias, etc." (según el papel del c. Carlos: CAR). Al parecer esto supone un "cambio de una implantación en profundidad a una en extensión" CAR.

Efectivamente los obreros rojos hay que buscarlos donde estén. Lo que ya está menos

claro es que están más fácilmente en iglesias que en las fábricas. Un obrero rojo no es un arquetipo, un molde que veranos si cuadra o no con cada uno de los contactos. Un obrero rojo es un individuo de la franja más avanzada de la clase obrera en un espacio y tiempo determinados. Puede suceder, y de hecho sucede, que el obrero rojo madrileño sea bastante menos rojo que el de Pamplona, pongamos por caso. Sería bastante absurdo concluir por ello que estos obreros rojos no nos sirven de nada, que hay que esperar a que maduren al sol que más caliente (PCE, ORT, o quién sea). Las condiciones de nuestra intervención nos vienen dadas, no las fabricamos a nuestro gusto. Los obreros normalmente trabajan en las fábricas, y hacen política, cuando la hacen, normalmente en sus fábricas y sólo secundariamente en sus barrios, cuando nos sucede así, hay que dudar de la rojez de estos obreros.

Pensar que el muro PCE en las fábricas haya arrojado a los barrios a los obreros más radicalizados se compagina difícilmente con las tareas de implantación en que se encuentran netos los carrillos y con la escasísima implantación en empresas de los tinglados de barrio. Lo que sí puede haber sucedido es que la hegemonía incontestada del PCE durante unos años vitales, más la especialmente fastidiosa actuación de los grupos a su izquierda, haya producido que el sector más avanzado de la clase obrera madrileña tenga un nivel político bastante bajo. El problema consiste en determinar si la elevación de este nivel puede realizarse mediante un trabajo ajeno o fundamental a la empresa, o si por el contrario, es únicamente el trabajo "en" e "inmediatamente hacia" la empresa el que puede lograrlo.

Los obreros de taller son otro problema, claro. El trabajo con ellos, en los barrios, debe ser un apoyo o una sustitución, ni "por toda una fase" ni por un día/siquiera, del trabajo de empresa.

Las razones más frecuentes para rechazar estas tareas en tanto que actuales son:

1. Carecemos de la implantación suficiente para realizarlo.
2. Supondría "abrir las puertas" al economicismo, al sindicalismo.

Respecto a la primera razón faltaría por explicar cómo conseguimos esa "implantación suficiente" sin rozar las empresas, donde están los obreros rojos a los que vamos a incorporar a golpes únicamente de "Gobierno de los trabajadores", cuantos años de incubación de crisis pre-revolucionaria necesitaríamos para tenerlos en número suficiente".

Respecto a la segunda razón, efectivamente abrir las puertas tiene sus riesgos. Mantenerlas cerradas, como hasta la fecha, es mucho más seguro: desde luego que no entrará el economicismo, ni el sindicalismo, ni los obreros rojos, ni nadie.

Porque si "somos la única organización capaz de disponer de una comprensión de la globalidad, tanto nacional como internacional, de la situación actual, y de una alternativa a ella" (Tip n.) va siendo hora de que se nos note, va siendo hora de que utilicemos esa superioridad, que es precisamente la que nos sirve para poder "abrir las puertas" sin que por ello se nos tenga que ceder el sindicalismo, para poder plantearnos ahora una intervención en base a las necesidades del movimiento a pesar de los límites de nuestras fuerzas. Y si no nos sirve para eso, ¿para qué nos sirve? Porque si se trata de hacer posible la aparición autónoma de LCR a escala de estado, no podemos olvidar que se trata de una aparición autónoma y comunista, y que será autónoma precisamente por ser comunista y en tanto que lo sea, es decir precisamente por organizar a la fracción más avanzada del proletariado. Qu nuestra autonomía real dependerá de nuestra capacidad de organización proletaria, y no del simple hecho de proclamarla, o de nuestra voluntad de poseerla, o de nuestra capacidad para sacar a la chiquillería a la calle.

C) RECOPIACION

Antes de entrar a examinar las armas que poseemos y las que necesitamos, quizás sería conveniente recopilar algunos elementos de enmarque general que han podido quedar

desordenados a lo largo del papel:

1. Se trata de realizar una intervención central y diversificada es decir ni uniforme ni dispersiva.
2. La dialéctica de los sectores y la desigualdad del desarrollo nacional de LCR - deben ser utilizadas, organizadas en función de la implantación de células comunistas en fábricas.
3. "Partiremos de la lucha económica para desarrollar una intensa agitación y propaganda política destinada a dar una interpretación revolucionaria de todas las luchas del proletariado..." (B27). No se trata de negar la necesidad del trabajo en las fábricas esperando que nos salgan al paso obreros que comprenden ya la necesidad de la construcción del partido o que podamos conseguir que los comprendan a base de charlas, sino de partir de que, en general, esa comprensión debe ser creada, que cuando ya existe, se tratará de que acepten la construcción del Partido para en nuestro país, por LCR. En cualquiera de estas dos posibilidades, en general, no se nos reconocerá por lo que comprendamos y digamos sino por lo que hagamos comprender y decir al proletariado, a partir de lo que ahora comprende y dice. La organización tiene, entonces, que estar en pie de guerra, no abrumada ante cualquier posibilidad de intervención en fábricas; considerando - las poco menos que como una maldición divina, sino consciente de que eso es ahora nuestro banco de pruebas, que es ahí donde nos tenemos que ganar el derecho de llamarnos comunistas.
4. Esta intervención no abre necesariamente las puertas a ningún sindicalismo. ¿Por que no vamos a poder defender y decir en las fábricas, por ejemplo, que sólo la lucha política, al margen de la legalidad, es capaz de generalizar? ¿es que estas cosas solo pueden decirse en Dedicaciones, en Combates, en panfletos?
5. No intervenir cierra las puertas al sindicalismo... y a la política marxista - revolucionaria.
6. "Para la LCR la lucha de clases es fundamentalmente un dato objetivo" (B 27). Es cierto, pero hasta el límite de considerar como datos objetivos ya dados, sobre los que no podemos ejercer, fundamentalmente, ninguna influencia - las organizaciones políticas de izda. incluyendo al PCE. No hasta el límite de que no podamos ya plantearnos una tarea dirigida hacia la ruptura de su eslabón más débil: COJ. Lo que en peores circunstancias objetivas y subjetivas pudieron hacer los chinos y el PCI ¿no lo podremos hacer nosotros?

Un poco de historia Para terminar. La única organización de extrema izquierda que logró una cierta implantación obrera en Madrid fue el PCI. Partió de un militante y un grupo de estudiantes. Utilizaron un método muy simple: bombardearon con su política toda posible zona de influencia, buscaron respuestas a las preguntas de los obreros que contactaron, estuvieron presentes en cada lucha de alguna importancia con toda la agresividad del mundo, buscaron y encontraron un lenguaje inteligible para la propaganda y agitación, pusieron cerco a las zonas donde repartían propaganda para poder recoger sus frutos... y perdieron rápidamente la influencia adquirida. Fundamentalmente, esta pérdida la ocasionó la degeneración activista y la dispersión, la ausencia de dirección y en menor grado - precisamente por la velocidad que tuvo todo el proceso - el sectarismo y los errores de su línea política. Parece que de este "auge y caída" podemos aprender algunas cosas.

D) DE QUE DISPONEMOS

En primer lugar, y sobre todo, disponemos de una organización centralizada, de una definición política, de una táctica, de una dirección y con alguna experiencia, en proceso de construcción, pero no en el comienzo de este proceso. Esta es nuestra arma decisiva, la que es necesario forjar todos los días, en todos los lugares. Un

arma que solo se forja en la medida en que está presente en la práctica de cada uno de los militantes.

En concreto, en Madrid, tenemos tres sectores de intervención. El sector estudiantil viene siendo hasta la fecha el único sector de real intervención. Si a esto añadimos la situación actual de lucha masiva en la U. y sólo en la U. no sería difícil - que los problemas actuales (desde la ocurrencia de la "plataforma universitaria" a las exigencias sobre la implantación pasando por las contradictorias relaciones con el mismo c.) tendieran a agravarse. En lo que se refiere a los problemas con la implantación, su origen hay que buscarlo en un "federalismo de hecho" entre los sectores, nada extraño si tenemos en cuenta que ni siquiera existe una información regular entre ellos, que, por ejemplo, desde barrios sabemos mucho mas lo que pasa en la U. por la prensa que por canales orgánicos. Esta falta de información favorece el federalismo pero no lo constituye: en su raíz está un vicio político, una deformación militante que lleva a ver los problemas del conjunto de la LCR a través del cristal del sector en que se milita. En definitiva es un problema de formación política y de ausencia de dirección el que está en su base, favorecido, por supuesto, por la debilidad de la implantación actual. Es claro que una completa comprensión de las necesidades, las posibilidades y la táctica de la implantación que definimos es el primer paso para romper el federalismo, y por consiguiente, para utilizar al máximo las posibilidades del sector estudiantil de cara a la implantación.

El sector barrios, cuya simple existencia como tal, obedece a causas de naturaleza difícil de relacionar con la política, ha desempeñado el papel de saco organizativo de lugar de reunión de los que no tienen plaza en los otros sectores, en el que entran y salen constantemente militantes, en definitiva un sector de "tránsito". En los CR los obreros constituyen la excepción, los estudiantes la regla, la formación es del tipo IX Congreso, con frecuencia ajena por completo a todo lo que tiene que ver con la táctica, lo cual es especialmente grave si tenemos en cuenta que hasta hace muy poco el trabajo "de campo" lo realizaban exclusivamente ellos. Los criterios de selección de contactos prácticamente no existen: se seleccionan por amistad, parentesco, etc. La devoción por la LCR es realmente emocionante, esto explica que permean aún en CR a pesar de todos los pesares. Con una excepción -el CR del c. Fel...- que ha conseguido algunos resultados, la única posibilidad que se ve en Barrios pasar por una reconversión a fondo de todo lo que se refiere al sector, comenzando por su existencia como tal. De continuar como hasta ahora, ni en la agitación ni en la propaganda, no digamos en el acercamiento de obreros se puede conseguir otra cosa que relleno para manifestaciones. Los cr rojos que funcionan actualmente permitirán mejorar bastante el panorama siempre que antes la reconversión se lleve a efecto. Al menos en mi cel. apenas se ha informado del Prole y sobre todo no se ha informado en absoluto de sus perspectivas.

El único sector que parece estar en condiciones de responder a una política de implantación es Gal... Si el rebarto de publicaciones y panfletos necesita una reestructuración, esta debe afectar más bien a su segundo escalón, a partir de los... de sector, que no depende de él.

Finalmente disponemos de la propaganda, es decir, actualmente, de Combate y Declaraciones. Si las Declaraciones son en general instrumentos muy útiles, que se aprovechan demasiado poco y en las que hay que echar en falta su impuntualidad, al menos últimamente (Convenios, Izco, Artes Graficas) y lo mismo ocurre con las nacionales, aunque en este caso sea mas explicable, no puede decirse lo mismo de Combate. Demasiado extensa, demasiado localista, demasiado complicada en el lenguaje, Combate es "un techo difícil de colocar y cuya discusión no ha existido ni a nivel de células" CAR. Si hiciéramos un recuento de los obreros que nos consta que lo leen, no + tonto que los resultados serían para echarse a llorar. Si tenemos en cuenta que las declaraciones nacionales no abundan, y que por tanto Combate es nuestro único instrumento de propaganda central, su problema es muy grave y su resolución imprescindible y urgente.

Sobre la ausencia de Proletario trataremos más adelante.

E) QUE NECESITAMOS

1. Dirección

En primer lugar y sobre todo que los órganos de dirección nacional y local intenten hasta el límite desarrollar efectivamente sus funciones. No se trata de pedir milagros, de pedir una dirección imaculada: la LCR tendrá aquella dirección que se merezca. Pero no supone esperar milagros, pedir que se distinga entre coordinar y dirigir, que se asegure el funcionamiento orgánico de la LCR, que se garantice la circulación de información, que fundamentalmente, se actúe teniendo siempre presente que la realización de la dialéctica de los sectores sólo puede ser organizada desde la dirección, y no de HUELGA en HUELGA, sino mediante un control riguroso y permanente.

2. Los apoyos del centro

a) Una red de propagandistas políticos, estructurada pero flexible, viva, en movimiento, que cerque y martillee las fábricas que se determinen, suficientemente tupida como para que cualquier obrero interesado en nuestra propaganda se la encuentre casi sin buscarla, no sólo capaz de tirar hojas, hacer pintadas, defender y realizar un mitin, sino también de explicar y discutir lo que la hoja dice, la acción significa. Conociéndose la zona de actuación como la palma de la mano, desde los horarios de las empresas a la vigilancia de día y de noche, las posibles salidas en caso de apuro, los posibles cubos de la zona y que grupos trabajan en ellos, etc. etc.

El funcionamiento coherente de esta red debe ser asegurada por los mtes. que la controlan y dirigen desde los lugares mismos de actuación. Como actualmente, a cada mte. le correspondería un CR que sería el segundo escalón de la red. Habría que modificar los criterios de selección para CR teniendo en cuenta las tareas a realizar y habría también que modificar el tipo de discusión - formación en el mismo sentido. Un tío de CR debe estar en condiciones de discutir con un chinete no solamente de si hay o deja de haber dictadura del proletariado en China, sino también y especialmente, del significado político de las relaciones China - Pakistán, la utilidad política de la consigna "Abajo el rey" o el "enlaces, no, convenios sí". Debe estar en condiciones de llevar un círculo Combate (cuarto escalón de la red que luego veremos) y de dirigir las acciones propagandísticas de la gente a su cargo.

El círculo rojo (tercer escalón), no es ya únicamente un lugar de formación de cara al CR, sino también un nivel organizativo, con unos compromisos militantes, por donde pasa también la política que los miembros del CR puedan realizar, sus contactos, etc. La formación que proporcionaremos en los CR. debe marcarse unos objetivos claros y ser luego bastante flexible en el camino hacia ellos. Puesto que el nivel político será en general bajo, sólo a partir de los problemas políticos que les preocupan podremos llegar a que comprendan nuestra línea, lo que supondrá necesariamente que amplíen el marco de sus preocupaciones. Lo fundamental será que intervengan en las reuniones, que discutan, que digan todo lo que piensan, todas sus reservas y calibrar las posibilidades de cada cual. Ahora bien, difícilmente intervendrán si se sigue un orden muy rígido, a base de mucho "eso ya lo trataremos otro día", o si en las primeras sesiones les da una lección magistral sobre la "tournee" y el "montant". A partir de la HUELGA esos objetivos claros se reducirán a la comprensión del texto que salga de ella. Además podemos hacer y repartir textos de apoyo, pero, andar con esquemas, a este nivel, me parece perder el tiempo.

El círculo de lectores de combate queda así como un nivel más suelto respecto a la organización de primera prueba política, teórica y práctica, que nos permite organizar nuestra selección, ampliar en cantidad y calidad la audiencia de Combate.

Finalmente charlas programadas en torno a temas relacionados con las campañas nos servirán para extender nuestra influencia dentro de orlas e incluso militantes de tinglados - que están un poco a la caza de algo que les proporcione una mínima información y formación - , mantener y renovar una cierta colchoneta y bregar a los militantes de CR que deben ser en general los encargados de darlas.

Es claro que toda esta red carecería de sentido al margen de las tareas de Prole, no parece que sea necesario insistir mucho en que se acabe de una vez con la artificial separación Prole - Barrios, que si sería discutible en cualquier fase de desarrollo de LCR, en estos momentos e no tiene el más mínimo sentido.

b) EFP. Otro punto de apoyo en las intervenciones en el centro, pueden llegar a constituirlo las EFP siempre que exploremos a fondo las posibilidades de movilización interior que sin duda, y a pesar de la vigilancia estrecha y la abundancia de bocas, deben ofrecer. No se trata sólo de cazar contactos sino de lanzar un movimiento de base fundamentalmente ala solidaridad con las luchas obreras, rompiendo con el tipo de obreros "trenaparedes" y dispuesto a aceptar lo que le echen en cuanto a tiempos, sumisión a encargados, etc.. que allí pretenden formar. En este sentido determinadas reivindicaciones "académicas" pueden llegar a tener un gran e inmediato significado político. Relacionar a los dos o tres contactos actuales entre sí y responsabilizar a un mte. de la recogida de información imprescindible para establecer un plan de actuación debe ser el primer paso.

c) COJ. La posibilidad de organizar - utilizando el contacto existente y la próxima "Semana de la Juventud" - una entrada fraccional en COJ presenta desde luego muchas problemas, pero puede proporcionar muy buenos resultados. Si partimos de :

- El PCE va a continuar acumulando contradicciones día a día durante el próximo período: a ver que cuenta ahora del gran triunfo de la clase obrera que supuso la visita al ministro de Trabajo de los cinco enlaces de la construcción.
- El activismo a que va a lanzar a COJ puede provocar más contradicciones que las que atenúa: en particular, entre los métodos más o menos radicales de las acciones de apoyo a las luchas mismas.
- Las primeras acciones en empresas bajo la dirección de "nuevas vanguardias" van a provocar igualmente nuevas contradicciones: corte en el paro de solidaridad Perkins - Castellón y discursos sobre la "unidad de la clase obrera".

podemos concluir que las condiciones están dadas para que una entrada relativamente amplia, para evitar que aislando una sola COJ los carrillos nos fastidien el montaje, digamos en cuatro o cinco puntos distintos , trabajando con habilidad y seriedad.

- Los primeros a la hora del activismo y a la de plantarse cara al derechismo.
- cuidando de no colarse demasiado en las críticas, a no ser que en determinados momentos nos interese una saltada de una COJ particular.
- esperando una circunstancia propicia - a dos niveles: hostia del PCE y acierto nuestro - para alzar la bandera.

podemos realizar un tajo apreciable en COJ.

Además del valor en sí y del valor propagandístico , este trabajo es de los que "organizan" por su sola realización, de los que forman de verdad a unos revolucionarios ¿porque hay que esperar a ser un partido implantado para "order" al PCE?

La única razón que puede justificar, desde ni punto de vista, no llevar adelante la fracción sería no encontrar a tíos en condiciones de realizar el trabajo:

- no se prevea que los puedan reconocer relacionados con LCR.
- puedan justificar su presencia en COJ , es decir trabajen o puedan justificar trabajar en algún sitio, tanto oficinas, talleres, etc.
- tengan un nivel político suficiente, que no tiene que ser necesariamente muy alto.
- en condiciones de llegar a ser un liderillo de la COJ : experto en panfletadas y similares.
- no tienen porque ser militantes, siempre que estén en condiciones de serlo a plazo medio.

Si hay como mínimo cuatro personas en estas condiciones hay que tirar para adelante. Se trata de buscarlos.

d) Movimiento estudiantil. Y finalmente, el n.e. Dados los dos ejes de intervención que define el B.27 y las líneas tácticas generales de la T-PN - no siendo este el lugar más apropiado para discutir asuntos como el de la auto-nomía-de-la-universidad, que se cantaba cuando lo de Aragnuren, el "precursor" - el problema más importante, de cara a la implantación, parece estar en el segundo eje, más concretamente en la posibilidad, que yase ha presentado, de plantearse abandonar la dirección de un movimiento, amplioen lucha, para atender una tarea de propaganda obrera. Se optó, según creo, y con mucho acierto, por negarse a este abandono. Parece claro que si debemos esforzarnos por realizar campañas políticas de masas en el medio estudiantil, también nos hemos de colocar en condiciones de realizarlas: son estas condiciones las que destruiremos si abandonamos un movimiento que marcha en determinada dirección para intentar inmediatamente dirigirlo en una dirección distinta. Naturalmente que el nivel decisivo se encontrará en cómo sea la lucha de la que pretendemos hacer propaganda, porque si se trata de un SEAT, no hay ni que empezar a discutir: habría que lanzar el movimiento en esta dirección, aunque nos quedarán solos, que no nos quedaríamos.

Pero lo fundamental es considerar que la relación entre n.e. e implantación obrera se establece en la LCR, y no directamente entre movimiento y movimiento: en tanto que el n.e. se estienda, progrese en formas de lucha y claridad política y la LCR en capacidad de dirigirlo en ocasiones determinadas, la relación tendrá posibilidades de realizarse. Otro tipo de influencia más inmediata francamente no la veo.

3. El centro

La intervención en el centro se enfrenta, básicamente a cuatro tipos de problemas:

a) actitud respecto a los cs. de ORT. b) idem USO izquierdista. c) Unidad de acción en la campaña de convenios en general y en particular respecto a los tinglados de barrio. d) La intervención en las empresas en que tenemos gente.

De hecho a-b-c forman un bloque bastante difícil de tratar porque el punto b) no tengo ni remota idea. Pero algunas cosas sí pueden adelantarse. En primer lugar que quién tiene que ir al cs-ORT es un mlte. y no un tío de CR: esto es el único sistema para alcanzar una información correcta de lo que allí ocurre y garantizar que no vamos a decir ninguna barbaridad. Por otra parte, lo más probable es que el tinglado no responda de hecho, ni mucho menos, a una unidad de acción tal como nosotros lo entendemos. Ahora bien, existe la posibilidad de que no los interese de momento presentar sus verdaderos fines y lleguen a aceptar las condiciones de unidad de acción en la campaña de convenios:

- Si esta posibilidad no se diera, es decir si los fines estuvieran a la vista desde un principio, está claro que tendríamos que denunciar el tinglado allí y fuera de allí, largarnos en tanto que LCR y procurar meter algún tío, apr vechando que admiten independientes en plan de escucha y por si acaso pudiéramos sacar algo.
- Pero si la posibilidad se dá, el asunto se complica. En principio tanto podemos contribuir a aboratar como a consolidar el previsto montaje contrista. Sería el momento de intentar establecer cual es la correlación de fuerzas, para lo cual es imprescindible precisar nuestras relaciones con USO. Así en primera aproximación, me parece que habría que inclinarse más por correr el riesgo, que sin duda es muy grande.

En cambio la unidad de acción con los grupetes de barrio no tiene ni riesgos ni nada de nada. Los HHP y cía. no pueden ofrecernos más que gente u no mucha para manifestaciones. Por otra parte la u. de a. a quién les vendría bien es a ellos, aunque lo más probable es que no lo sepan, porque es una posibilidad de "chupar rueda": destino de toda secta y razón última de su supervivencia.

Por otra parte sería conveniente dirigirse al FRAP e más que nada para que los contactos que tenemos allí utilicen su no-respuesta probable o su respuesta denante,

que nos vendría mucho mejor.

Hagamos con quién hagamos la unidad de acción sería fundamental utilizar a fondo - nuestra posibilidad de combinar convenios - lucha contra la represión, posibilidad de la que carecen la totalidad de los demás grupos, oponiendo nuestra intervención "única y diversificada" a las demás que en vez de ser únicas, no son sino "unas".

Y un par de cuestiones sobre la intervención en las empresas donde contamos con gente. Sería un esfuerzo completamente desproporcionado plantearnos toda una táctica plan pa ra lanzar una lucha. Pero esto no quiere decir que los CP de empresa no sean - más que altavoces entre la fábrica y nosotros. Lo que determina a nuestra - intervención es la acción que pueda haber en la empresa, porque haya la que haya, los CP deben intentar dirigirla, lo que no supone necesariamente que se tengan que pasar la vida encima de un torno dando mítines: las tareas de dirección de una lucha pueden pasar por tirar una hoja, o por formar un comité ad-hoc, o por convocar una asamblea, o por organizar la autodefensa...: eso se determinará en cada caso, pero el punto de vista en todos los casos debe estar claro, se trata de dirigir la lucha. Y la razón de esto también lo está: se encuentra sencillamente en algo que repetimos muchas veces pero que no parece que nos acabemos de creer. Repitémoslo una vez más: "somos la única organización capaz de disponer de una comprensión de la globalidad tanto na cional como internacional de la situación actual y de una alternativa a ella" (T-PN) Y esto no sólo es una hermosa frase, es también una gran verdad y una enorme respon sabilidad.

4. Que hacer con Proletario.

Si en lo referente a Combate las cosas pueden estar claras: se trataría de hacer una publicación verdaderamente nacional y más asequible en cuanto al lenguaje y ordena ción interior de los artículos y hasta en su confección.

Y en cuanto a las Declaraciones no parece que haya que pedir más que intento de evi tar que se retrasen sobre los hechos de que tratan.

Si la necesidad de textos de formación es cada día más acuciante sobre todo respecto a CR, CP y cr: aquí a Trotsky no lo ha leído ni dios.

Donde pueden quedar problemas es con Proletario o con una revista orientada a la in plantación, llámese como se llame, y estando bien claro que no se trata de reeditar el Pº n 7. Plantear cuestiones de principios, "aperturas de puertas" a esto y a lo otro, no parece perfectamente inútil. El problema consiste en ver si teniendo en cuenta las tareas a cubrir los instrumentos de propaganda con los que contamos (Com bate, supongamos, en las condiciones nombradas anteriormente y las Declaraciones na cionales y locales), queda algún hueco en la propaganda destinada a la implantación y conllenarlo: en mi opinión este hueco no existe. Las Declaraciones pueden y deben cubrir todas las necesidades de propaganda entre Combate y Combate y en condiciones políticas mucho mejores al tratarse de publicaciones centrales frente al necesario carácter sectorial de proletario. Eso sí, nos harían faltan Declaraciones, y en lo posible que eviten ese tono solenne, de acto excepcional que suelen tener sobre to do en sus primeros párrafos.

5. Final

Hasta qué puede llegar este papel para la discusión de una tp local. Es de esperar que la discusión rompa los límites, y no sólo los límites de esta historia. Es de su poner que al menos haya quedado claro que, desde mi punto de vista, las condiciones para plantearse y realizar la implantación en Madrid Están dadas. Y que ahora se tra ta, nada más, que de salir de los escritorios y de las catacumbas, de una vez a la calle. Y de empezar así, de una vez, a equivocarnos... y a acertar.

12

c. JAI

NOTA. Desconocemos si gran parte de los subrayados son del autor. GAL.

LAS FINALIDADES DE ESTE PAPEL

Las discusiones llevadas en la última conferencia L., y las llevadas en órganos y moléculas, hacen necesario centrar los problemas en debate, para evitar frívolas revisiones de la táctica de construcción del Partido que venimos defendiendo desde hace meses, al mismo tiempo que sentar un marco unificado para la elaboración de la táctica plan L.

Este papel en realidad lo que pretende es enmarcar la reestructuración propuesta por el C.L. en los últimos días. No pretende como se verá sustituir ni ser una táctica plan. En los próximos días tendrán que salir elaboraciones en este sentido.

La reestructuración concreta deberá ser comunicada oralmente por los responsables de molécula.

LA MADURACION DE LA CRISIS PRERREVOLUCIONARIA Y LA APARICION DE UNA NUEVA VANGUARDIA OBRERA

En los inicios de los años 60 la clase obrera madrileña concentrada en grandes empresas es muy limitada. La tradición de luchas obreras en Madrid se reduce a sectores como Artes Gráficas y en menor medida algunas empresas del Metal. Con los primeros momentos del boom económico que sigue al Plan de estabilización se crean grandes empresas en el Metal, y se incorporan a ellas grandes cantidades de campesinos y gente procedente de provincias y otros sectores. Es sobre esta base, sobre la que surgirá, al calor de un potente movimiento reivindicativo, una vanguardia muy amplia (el motivo para hacer esta disgresión sociológica es el de tratar de constatar el nivel de conciencia del proletariado madrileño en el período anterior al 64-66).

A lo largo del 63-64, el despertar de las luchas obreras y populares, el cambio de coyuntura económica, empujará a los representantes del gran capital a emprender tímidos intentos "liberalizantes". Esto, a su vez, favorecerá el desencadenamiento de un potente movimiento reivindicativo que, ahogado bajo las estructuras fascistas de represión, pugnaba por salir a la luz.

Sobre estas condiciones incide el PC para, "cabalgando" el movimiento de masas creando las CC00 (en las que forma Frente Unico con sindicalistas católicos, socialdemócratas e inclusive falangistas de izquierda), estructurar un movimiento muy amplio bajo un programa reformista de democratización del Estado burgués.

El cambio de coyuntura del 67 marcará el principio del fin de la hegemonía carrillo.

Con los primeros síntomas de este cambio lloverán las detenciones (Mariano de Cavia, Hortalaza), los luchadores venidos a las Comisiones al calor de su "senilegalidad" abandonarán el carro paulatinamente. En Madrid, son estas las razones, y las que se derivan de la "discreta" retirada del PC de la escena política, las que han erosionado la base de las CC00, y las que provocarán la progresiva desimplantación de los centros de vanguardia del PC.

Los sindicalistas católicos, sus eternos compañeros de viaje, no sabrán en estas condiciones salir del impasse, y sin ninguna presión por la izquierda del tipo del que se le sometió en Barcelona permanecerán a la cola del PC, sumidos en la más estricta inactividad, y limitándose a cambiar el nombre en el verano del 69 y a dotarse de una fraseología más revolucionaria.

A finales del 69 veremos relanzarse al mov. obrero. Esta vez, debido a la dura coyuntura económica y política, con un grado de radicalización sin precedentes. En Madrid, sin embargo, si exceptuamos luchas aisladas y sin importancia, el M.O. permanecerá callado hasta que el PC lance sus primeras intenciones.

En el verano del 70, el PC lanza una serie de maniobras de cara a recuperar su implantación en la clase obrera. Primero será el metro, después la Construcción. Esta última, por las condiciones particulares del sector (eventualidad, malas condiciones de trabajo, etc.) es apta para las grandes luchas, y por su dispersión, fácilmente desmovilizable. De esta manera, puede jugar a la perfección el papel que tiene asignado Carrillo: demostrar su fuerza como carta de chantaje a la burguesía; evitar que se le vaya de las manos, y servir de carnaza para su fogosa base, que necesita justificar sus actitudes derechistas, con muestras evidentes de que son los únicos capaces de

lugar. A las grandes empresas del Metal (más que nada por su débil implantación, pero también por lo peligroso de su lanzamiento) les hará jugar un papel de comparsas, con movimientos de solidaridad arrancadas en "sus" empresas. Estos movimientos no es fácil que se endurezcan al faltarles consignas claras que lo mantengan.

La Amnistía hará revivir, ahora como farsa las grandes "jornadas democráticas". Pero los efectos que todo este tipo de luchas proporcionan son de tipo contradictorio. Por una parte le permitirán renovar en cierta manera sus anquilosadas CCOO, pero, al mismo tiempo, al chocar todas estas luchas con una coyuntura distinta a la del 64-66, por una represión multiplicada se irá poniendo en entredicho toda su política, iniciándose una lenta pero inequívoca gestación de una vanguardia nueva que esta llamada a enterrar la política liquidadora del PC.

Los primeros síntomas en Madrid de este nuevo dato, los encontraremos en el boicot masivo (en puntos muy limitados) a las elecciones sindicales. La lucha de Standard que partiendo de un nivel bajísimo transcurre rápidamente en un enfrentamiento radical con la policía. En los últimos tiempos estos síntomas se multiplican. Es en este sentido en el que hay que interpretar la aparición de un sector muy amplio de USO que tras su ruptura con la línea de presentación a las Elecciones Sindicales se consolida como fracción aparte poco después. El fraccionamiento aún no consolidado de la ORT presionado por el auge espontáneo de las luchas y la influencia de Federación y la LCR. La escisión de la Coordinadora de CCOO de Alcalá de Henares, que después de que en las Elecc. Sindicales propugnara la presentación viene a reconocer poco tiempo después la corrección de los grupos que propugnaron el boicot. El giro a la izquierda que se inicia a raíz de la última huelga de la Construcción en OSO oponiéndose a la línea abstencionista y sectaria del PCE (ML). Estos síntomas unidos a los menos importantes (en lo que se refiere a la radicalización de la vanguardia obrera) de las rupturas tipo Lucha Obrera, UHP y Octubre complementan el cuadro de la aparición de una franja de vanguardia obrera joven, confusa, pero que en los próximos meses no hará sino ensancharse.

La casi constante de estas escisiones o tendencias, es la ruptura a niveles exclusivamente tácticos (boicot a las elecciones, se apunta radicalización durante los convenios). Nuestra responsabilidades son amplias para evitar con todas las fuerzas que tales rupturas cristalicen como sindicalistas revolucionarias.

Esta situación abre grandes posibilidades para nuestra implantación. Pero para que esto pase de posibilidad a realidad, es necesario un esfuerzo en la clarificación y profundización de nuestra táctica. Esta es la tarea de los próximos meses.

¿COMO GANARNOS A LA VANGUARDIA OBRERA?

Ganar a la política y la organización marxista revolucionaria a la vanguardia obrera en ruptura (potencial o consumada) con el estalinismo y el sindicalismo supone algo más que un simple trabajo de hormiguita, por mucho que este lo hiciéramos muy bien.

Desde hace meses venimos afirmando la necesidad de aprovechar la fuerte implantación y poder de arrastre que podemos conseguir en sectores periféricos de la clase obrera para penetrar en el centro.

Para ganarnos a la vanguardia obrera tendremos que combinar la intervención política autónoma sobre la escena política nacional, con un trabajo regular en o hacia las empresas.

Impulsando campañas políticas autónomas daremos cuerpo al Programa revolucionario - oponiendo la política revolucionaria a la política reformista, demostrando a los obreros una orientación política distinta a la de sindicalistas o estalinistas.

Con esto romperemos la actual correlación de fuerzas con el estalinismo y el sindicalismo en el terreno que no es más favorable, es decir en el terreno donde además de poder concentrar nuestras débiles fuerzas, podremos "utilizar" nuestra capacidad de arrastre de la pequeña burguesía radicalizada (muy disponible para luchas políticas anticapitalistas)

Pero este trabajo no servirá para nada sino lo acompañamos con un trabajo regular y paciente sobre y en las empresas. Sin este último trabajo no podremos capitalizar los beneficios políticos que nos proporcionan las campañas centrales.

¿CUAL HA SIDO NUESTRA ACTUACION ANTERIOR?

Henos pasado del economicismo de la etapa del primer Proletario, basado en un intento de cambiar la correlación de fuerzas empresa por empresa, tajo por tajo, en cuanto que no nos dábamos el arma fundamental en esta fase de las campañas políticas (única forma de utilizar nuestra implantación en la Universidad) cuyas acabada experiencia es el trabajo en profundidad de la Construcción (recordar las hojas de la serie tocachuevos de las 40 horas); a un giro peligroso (por mal asumido) que al lado de una orientación justa: la lucha contra toda forma de economicismo, corre el peligro de eliminarnos toda posibilidad de implantación, a la vez que amenaza con destruir lo mínimo que tenemos.

En efecto, desde la actuación en la huelga de la Construcción de Canillas, henos visto una actuación mas o menos correcta de la organización (que se da cuenta de la necesidad de concentrar y seleccionar esfuerzos, etc.) y una nula actividad decentro. Venos progresivamente la desaparición del Proletario, el desarrollo juvenilista de Barrios, el olvido casi absoluto de una actividad propagandística sobre las empresas durante la huelga de la Construcción y la nefasta actuación en el centro durante la campaña de apoyo a SEAT.

En que se basan todos estos errores? 1º En la falta de asunción de lo que significa la táctica de construcción del partido de la periferia al centro, que exige, aunque con distintos objetivos, y distintos resultados, la intervención en la periferia, y ~~!!!~~ en el centro!!! 2º En haber intentado siempre comprender las tareas de implantación como algo que atañe solamente a "Prole". 3º De aquí se derivarán todos los errores y malentendidos. De nada sirve discutir si la implantación va a ser en extensión o en profundidad, si después, las tareas de implantación las llevan "los de prole", pensando de esta manera se puede llegar a comprender las denuncias de "se acabó el trabajar en la empresa, a trabajar donde se vean obreros rojos", porque detras de esta afirmación no se encuentra ni rastro de la organización. Se puede justificar todo error, incluso el espíritu circulista de nuestro trabajo en el centro.

LAS TAREAS A REALIZAR EN EL CENTRO

Las armas con las que pretendemos conseguir los objetivos que propone el "Por donde empezar?": una primera penetración en el centro, construir las primeras células de empresa de la LCR, se cifran en:

- 1º campaña políticas centrales.
- 2º campañas de solidaridad a luchas obreras espontáneas o dirigidas por reformistas.
- 3º intervención regular por medio de hojas y boletines de empresas.
- 4º la unidad de acción y la actividad de fracción en los tingrados existentes con base real.

1º No es necesario repetir lo que ya señala el bol. 27, sólo señalar algunas precisiones, y concretar para evitar algunos errores cometidos anteriormente en n. Como bien dice el bol. 27 II parte, "no hay penetración comunista, implantación comunista, ni hegemonía comunista en ningún medio si no es por el peso global de la política y la organización comunista y en especial de sus iniciativas centrales. Es gracias a esta actuación centralizada, gracias al peso de la LCR (conseguido gracias a sus iniciativas centrales) como henos conseguido un prestigio político entre la vanguardia emergente, como henos conseguido ~~un~~ horizontalizar en gran parte a las bases de la ORT, USO, UHP, etc... Pero como señalaba más arriba "Este trabajo no servirá para nada, si no lo acompañamos con un trabajo regular y paciente sobre y en las empresas. Sin este último trabajo no podremos capitalizar los beneficios políticos que nos proporcionen las campañas centrales".

Desde la huelga de la construcción de Canillas, y como reacción al economicismo dispersivo, no henos hecho practicamente nada de este último trabajo. La dinámica de las campañas ha sido: reparto de propaganda y agitación masiva en la Universidad, algunas charlas en barrios, una hoja tirada de compromiso en las fábricas (incluso esto sin planificación. En la última campaña de Seat, no se tiró en las fábricas habituales

y los camaradas de Prole no sabían ;; ni en las fábricas ni las horas a las que se tenían que tirar!!) una o dos charlas "reducidas" (sic) de prole, y la manifestación. Es indudable que a pesar de todo esto estas campañas no han hecho aparecer como un polo de referencia, que han creado el caldo de cultivo para la implantación... pero no nos han hecho avanzar un paso en esta implantación, en lo que a gente organizada se refiere. Las razones habría que situarlas en el fallo de fondo: inexistencia de todo peso organizativo para todo tipo de trabajo en el centro. Pero, habría que referirlas también a las últimas teorizaciones sobre el "trabajo en extensión". No sería extraño, que después de esta teorización, nuestras escasas fuerzas del centro estuvieran en "las iglesias, o en los barrios" (sic) buscando "obreros rojos" durante la campaña de Seat.

Es necesario insistir en las directrices del "Por donde empezar", pero hay que acabar por completo con la actuación que se ha tenido en M. hasta ahora. Las campañas deben ser planificadas hasta el mínimo detalle, y el centro, una vez reforzado por la reestructuración, debe realizar todo el trabajo que estas comportan: propaganda (que debe forzar su diversificación a la máxima posibilidad), charlas, mítines, etc. Este trabajo es el que ^{nos} permitirá, explicar nuestras posiciones políticas, acabar con la propaganda por el hecho, sembrar el camino para la proliferación de charlas, contactos, nos permitirá arrastrar el mayor número de gente a nuestras manifestaciones centrales, y en definitiva, nos permitirá incrementar nuestra implantación.

2º En segundo lugar convendría matizar la cuestión de las "campañas obreras". Es cierto, como dice el papel del ca. P. que no vamos a hacer campañas sobre las 40 h. etc., porque aunque una campaña sobre este punto notiene por que ser sindicalista, exige un nivel de fuerzas muy superior al que podemos soñar en el "sector obrero". Es cierto, como afirmó en el anterior CC, que para nosotros una campaña como la de los convenios, debe poner el peso en la solidaridad hacia luchas obreras que se desencadenen con este motivo (dado que es aquí donde podremos volcar toda nuestra fuerza, y arrastrar a los sectores de la p-b radicalizada. Pero lo que no es cierto, y nunca lo será, es que en vista de esto nos tengamos que dedicar a contraponer a los convenios, la alternativa "gobierno de los trabajadores".

Llevar una intervención caracterizada por campañas centrales no tiene que ver con la vida de una secta que proclama los principios... " " Para los comunistas, el ligamen de los planteamientos generales con las cuestiones y consignas concretas es fundamental en cualquier estadio organizativo". (Bol. 27, II parte pag. 3)

Nosotros apareceremos como una alternativa estratégica eficaz, en la medida en que seamos también los más eficaces en las luchas por las necesidades mínimas de la clase. Claro está que los sindicalistas revolucionarios dicen lo mismo, pero como bien dice el Bol. 27 (I parte) "la intervención en las luchas económicas (mejor es decir de tipo sindical) debe consistir en ayudar a los obreros en lucha a encontrar las formas más adecuadas de lucha y de organización para defenderse de la explotación capitalista, contribuir con todas sus fuerzas a la generalización de la lucha y a situarla de modo consciente en el plano político como garantía tanto de su real extensión, como del mayor impacto de la misma, al dirigirse de modo decidido contra la clave de las relaciones de producción: el estado franquista."

Lo demás es pensar que porque estemos todo el día repitiendo el dogma, los obreros van a comprenderlo más fácilmente, cuando en realidad las necesidades de la destrucción del estado burgués y la implantación de la Dictadura del Proletariado se deriva de la incompatibilidad del estado burgués con la resolución de las necesidades mínimas de las masas.

El otro problema que se plantea, es un problema de métodos de dirección, saber cuando hay que hacer propaganda, agitación o lanzarse a la acción, en función del desarrollo organizativo alcanzado. Pero de ninguna manera se refiere al contenido de la propaganda.

En M. en las campañas de este tipo, lo más que podremos hacer es una intensa labor de propaganda y lucha ideológica, forzando allí donde podamos una intervención diversificada (claro está, para reforzar las acciones centrales). En campañas como la

de los convenios, solo podremos lanzarnos a la acción, en el caso de que surjan luchas, y montemos todo el peso de la organización en su apoyo (aprovechando la ocasión para intensificar la propaganda y la lucha ideológica. Pero insistiría, para aparecer como una alternativa real, es necesario que sepamos responder a todos los niveles, explicando lo que se tendría que hacer, haciendo lo mas posible, y ligandolo todo (no por que sea más comunista en abstracto, sino porque es en efecto la única solución radical a los problemas de la clase obrera) al gobierno de los trabajadores..

3º El tercer arma con la que contamos es la propaganda habitual. No voy a insistir en la necesidad de mejorar Combate, de que hay que forzar la participación de M. en su elaboración. Necesidad, que debe encontrar su plasmación organizativa, en el nombramiento de un corresponsal (por lo menos) responsable, y fiscalizable a nivel de BP CL. Tampoco voy a insistir en la necesidad de privilegiarlo, junto con el Con. (si este llega a salir alguna vez) en nuestros reportos. Seguir profundizando con el camino adoptado ultimamente de planificación de su venta, discusión, etc. Me atenderé por motivos polémicos a la cuestión de "Proletario" y de las hojas de empresa.

Al igual que las campañas obreras del tipo de la de los convenios, el "Proletario" se propone que sea eliminado durante algún tiempo.

Las razones que se dan, son de lo mas diversas, y reflejan también el mal asunido giro post- Canillas. Desde aquel que habla de que no tenemos fuerza para atender a Combate y a Proletario a la vez (de nuevo, la constante de asignar las tareas de implantación a la mol. de prole). Hasta el argumento de que solo sirve para crear confusiones en cuanto al tipo de organización, correspondiendo proletario al nivel sindicalista revolucionario... y para solucionarlo "reproducimos aquí extractos de la Declaración de la LCR" (sic) . Lo único que denota esta última salida es la incomprensión de los distintos niveles de la propaganda.

El Proletario, como dice el boletín 28, sintetiza a nivel sectorial misma política, pero ni la repite resumida, ni hace otro tipo de política (la sindicalista revolucionaria) . El primer nivel de propaganda parte de la correlación de fuerzas y explica la manera el momento y el punto donde golpear para cambiarla a favor del proletariado. El Proletario, debe partir de los problemas concretos de un sector, de una fábrica, una lucha, para remontarse a las mismas conclusiones. Se trata de lanzar la red un piso más abajo, para llegar a una franja más amplia de la clase, pero para llevarla a las mismas posiciones políticas.

No se trata pues, de rechazar el proletario a nivel de principios. Se trata de valorar en realidad, la certezade la afirmación de que tendrían que ser los mismos que tendrían que hacer artículos para Combate, los que van a perder su tiempo en hacer artículos para Proletario. Y se trata además, de valorar si es un arma necesaria en mano de las células de implantación. En cuanto a la primera afirmación, se trata de potenciar la capacidad de hacer análisis de situaciones concretas de todos los mltos. del sector específico de implantación desde los CP a las mol. En cuanto a la segunda, si es o no un arma complementaria en manos de las cel. de implantación, el razonamiento es similar. Cualquier intervención diversificada exige una propaganda diversificada, como condición de hacer más potente el golpe central. Nuestra débil implantación nos prohíbe grandes esfuerzos en este sentido, pero esta claro que si ésta empieza y no queremos llevar una intervención demasiado puntual, demasiado entre cortada, tendremos que darnos un arma de este tipo, a riesgo de forzar la dialéctica de los sectores de intervención o hacer patinar a la org. por una pendiente sindicalista revolucionaria. Los comunistas van canalizando todos los descontentos, van preparando día a día las luchas centrales, y en esta tarea el Proletario puede ser un arma insustituible. Encunto a las Hojas de empresa la metodología debe ser similar, y recordando siempre que cualquier diversificación la realizamos para hacer más potente el golpe central.

4º Por último, está el trabajo de fracción en tinglados existentes con base real y la unidad de acción. En los países de capitalismo avanzado, las secciones de la IV, combinan el trabajo político independiente de la org. política sobre la clase, con la intervención en las org. de masa y más concretamente en los sindicatos.

En España ni existen ni podrán existir órganos de masas permanentes mientras que dure la dictadura. Las formas que aparecen para organizar al m.o. surgen del modo generalizado en las huelgas de Asturias del 62: comisiones basadas en Asambleas. Pero después de esto, ha habido deformaciones de este tipo de organización en forma de C.O. como frente único agrupando a sindicalistas stalinistas, socialdemócratas e incluso falangistas de izda. La posibilidad de su existencia está basada en su coincidencia en los puntos principales de la estrategia, y en el predominio sobre ellas de la fracción PCE. En los primeros años de la década del 60, al amparo de la buena coyuntura económica llegaron a ser semipermisitas y englobaron a gran número de obreros, más allá de las orlas de los grupos políticos. El cambio de coyuntura las transformó y hoy día son, en la mayoría de los casos, orlas de grupos políticos, excepto en momentos de lucha cuando logran arrastrar a muchos luchadores convencidos del carácter unitario de estas organizaciones.

En los últimos tiempos y directamente impulsadas por grupos unitaristas, sindicalistas revolucionarios y centristas de izda. han surgido plataformas centristas, híbridas de partido y comisión obrera, que han podido, en algún caso, capitalizar la ruptura espontánea de algunos luchadores con las formas de colaboración de clase.

Por último, y al calor de las luchas, surgen comités unitarios, embriones de los comités responsables en Asambleas, agrupando a los elementos de vanguardia de una fábrica.

Los m-r debemos estar en todas estas formas de organización cuando tengan una base real., desennascan su carácter centrista, el freno que suponen para la construcción del Partido, y en la mayoría de los casos, para la aparición de las Asambleas y los comités elegidos en ellas.

En Madrid, en los próximos meses, veremos incrementarse la aparición de comisiones, comités al calor de la lucha por los convenios. Se dibujan además organizaciones del tipo de plataformas de comisiones obreras de Barma. en forma de comités de solidaridad(?). (a desarrollar)

EXIGENCIAS ORGANIZATIVAS

Todas estas actividades, que creemos imprescindibles para la implantación, exigen un reforzamiento del centro. En Madrid, hoy, por la poca capacidad organizativa que tenemos, (incluso en Uni.) reforzar el centro debe pasar exclusivamente por cambiar la orientación juvenilista y barriobajera que llevan los mltes. de CR de barrio. Hay que tener en cuenta que aprovecharnos del m.o. utilizándolo de base principal para nuestras campañas políticas centrales, exige una fuerza considerable invertida en la Universidad.

Mañana debe significar el paso ordenado de fuerzas de la Uni. para reforzar nuestras tareas de implantación, teniendo en cuenta la facilidad de prospección en un sector más politizado y el nivel político alto que suelen tener los ml. procedentes de este sector. Es necesario recalcar que la táctica de construcción Partido de la periferia al centro implica la presencia activa en la periferia y en el centro con un flujo constante de fuerzas del uno al otro.

La debilidad organizativa de Prole ha sido una de las fuentes principales de nuestro mal trabajo en el campo obrero. No es con mucho la causa principal de nuestras dificultades de implantación, que están basadas más en datos objetivos. Pero no podemos permitirnos el lujo de incrementar estas dificultades y hoy tenemos acumulado ya el mínimo organizativo que nos permite dedicar un esfuerzo superior a las tareas subjetivas de implantación. No hacerlo, supondrá a medio plazo la posibilidad (ya apunta en estos momentos) de aparición de posiciones espontaneístas o proletarizantes, y lo que es peor nuestra progresiva incapacidad para implantarnos incluso en la periferia.

Es a este nivel al que el CL justifica la reorganización del centro, no al de las simples necesidades de una táctica plan, aunque no pueda separarse lo uno de lo otro. Lo principal es la orientación, acabar con la sectorialización, desarrollar las implicaciones de la dialéctica de los sectores de intervención. Es a este nivel como vemos la necesidad de unificar por arriba (a nivel de moléculas) los CR y CP, nante

niendo claras diferencias entre unos y otros a su nivel. Es a este nivel como justificamos la reestructuración por zonas.

RESOLUCION SOBRE REESTRUCTURACION

El nivel al que podemos hablar aún aquí en Madrid es casi exclusivamente objetivo. Delimitar zonas para nosotros es prácticamente abrir el mapa de Madrid y constatar las zonas de mayor concentración obrera, acompañarlo con algunas nociones de mapa político, importancia de algunas empresas, implantación PCE, y tradición de luchas, para por último completarlo con el débil dato de nuestra implantación actual.

Podemos constatar tres grandes zonas y un sector, como etapas de implantación, de donde debemos en los próximos meses conseguir una penetración significativa, una presencia política. Nos referimos en concreto a : Villaverde - Getafe, Mendez Alvaro - Embajadores - Delicias (con Vallecas como barrio obrero y el Pozo - Entrevias - Palomeras como zona importante de construcción además de barrio obrero y por último, la zona norte de Madrid, que empezando por C. Lineal - San Blas con fábricas importantes como Fensa, Vespe, etc. se extendería hasta Alcalá de Henares - San Fernando y toda la zona de la autopista. Por último las E.F.P.

Nuestras débiles fuerzas nos obligan a estirarnos si no queremos correr el riesgo de no conseguir nada, y al mismo tiempo a planificar y hacer opciones si no queremos seguir con el anterior trabajo dispersivo. En concreto me refiero a que si sólo podemos dividir el campo de trabajo en 2, quedando una de las zonas tan amplia, hasta el punto de que abarca casi todo Madrid, sin embargo nuestro trabajo en esta última zona debe ir encaminado a dividirse rápidamente en dos al menos, y por lo tanto debe ir creando las condiciones a la hora de planificar, y de repartir esfuerzos, poniendo así mismo las bases para que un trasvase de fuerzas de la Uni. sea efectivo y encuentre un lugar de trabajo algo delimitado.

Conviene volver a recalcar que la reestructuración es una consecuencia organizativa de una orientación, que no tiene valor en sí si no va acompañada con el radical cambio de orientación que es quien la ha motivado. Reestructurar y seguir haciendo el mismo trabajo circulista es confirmar la tendencia de que lo que se necesita exclusivamente es un mayor número de gente capacitada para llevar contactos, círculos rojos o dar charlas, mientras que la idea es cambiar esta concepción de la implantación, que de hecho se viene realizando desde el viraje al asunido de Canillas.

Es la necesidad de cambiar los métodos de trabajo, de mantener una presencia política en el centro, de realizar todas las tareas descritas en la táctica de implantación lo que nos lleva a este cambio de orientación. Las células de implantación creadas deberán realizar en el menor tiempo posible la discusión y planificación que complementan esta circular.

c. Jul.

Nota(1) de pag. 5. ...En el nivel a. no tenemos gran cosa que hacer. En el b tenemos una vía abierta un poco por casualidad (uno de estos popecillos es pariente de un tío de CR, está ahora ~~discutiendo~~ en un CR. y anda discutiendo con una popa que a su vez como ce a mas popecillos etc). Este camino puede dar resultados en cuanto a reclutamientos individuales pero en absoluto puede servir para romper tinglados. Otra cosa sucederá según cuenta el popecillo de marras, el mismo día en que LCR aparezca como un grupo minimamente implando. y activo.